La filosofía y ciencias de la educación. Historia de la educación. Guión número 23, titulado Objetivos pedagógicos del positivismo sociológico, por el profesor Olegario Negrín. En el tema 23, perteneciente a la cuarta unidad didáctica, analizábamos una serie de aspectos íntimamente relacionados con los postulados esenciales del positivismo sociológico. Después de empezar hablando de los caracteres generales del positivismo, pasábamos a considerar los presupuestos ideológicos contienos, así como sus principales postulados.

dos pedagógicos. En nuestro apoyo radiofónico de hoy intentaremos profundizar un poco más en la pedagogía del positivismo sociológico mediante el análisis de los aspectos fundamentales que presenta este movimiento filosófico y pedagógico en función de los objetivos educativos que, según Kant, presiden el proceso instructivo-formativo no sólo del individuo sino, sobre todo, de la humanidad. Los objetivos pedagógicos por los que lucha Kant de una forma más o menos deliberada son la reforma de la sociedad por las ciencias, la educación universal, una educación para todos los hombres y la adecuación de la educación a la ley de los tres estados. Para fundamentar los objetivos educativos que pretende alcanzar Kant con su concepción filosófica, social, educativa y religiosa,

es necesario que estudiemos una serie de aspectos que, según el propio autor, nos llevarían a la consecución de los objetivos pedagógicos anteriormente citados. En primer lugar, analizaremos el sentido pedagógico de la idea contiene de la educación universal y la religión de la humanidad, así como su fundamento teórico, idea básica desarrollada en el curso de filosofía positiva, la ley de los tres estados. En segundo lugar, hablaremos sobre el sentido del poder espiritual y su relación con la educación desde la perspectiva contiana. Terminaremos analizando la idea contiana de la necesidad de una propagación universal de los principales conocimientos positivos y de la conveniencia de que la marcha de toda educación positiva deba seguir el orden enciclopédico. La educación universal y la religión de la humanidad. Toda la obra de Kant está dominada por la religión.

por el hecho educativo. Cierto que es el problema político, en el sentido más amplio como en el más preciso, el origen y finalidad de su pensamiento. Pero el fin político no puede ser alcanzado y asimilado sino por medio de la educación. La historia del espíritu humano, sus grandes etapas, no son más que el itinerario de una educación espontánea. La ley de los tres estados muestra las fases y el movimiento de la educación tal como lo concibe Comte que ha de permitir a cada generación beneficiarse de las adquisiciones de las generaciones anteriores y al mismo tiempo contribuir a facilitar el desarrollo de generaciones futuras. Según el profesor Arbouche Bastide, el orden jerárquico de las ciencias comporta un programa pedagógico. Las ciencias deben ser adquiridas en su relación de dependencia. y de subordinación.

Es esta la única forma de conciliar el orden histórico y el dogmático. Comte tuvo siempre vocación didáctica. Él mismo se proclama, en 1852, profesor de filosofía positiva, después de haber enseñado matemáticas. Para Comte, el término medio entre la instauración política y la acción educativa es el poder espiritual. Su única fuerza, necesaria y suficiente, son las ideas y los sentimientos. Su misión es la educación, es decir, la transmisión, el facilitar y el controlar de los conocimientos, opiniones y sentimientos encaminados a asegurar la convergencia necesaria para el desarrollo normal de la sociedad. Afirma Comte que la libertad espiritual es la ley mediática. La educación es la ley del poder espiritual.

ser también libre, es decir, enteramente independiente del poder temporal, del gobierno. La educación debe ser universal, dirigida a todos los hombres sin ninguna discriminación. Apunta en este mismo sentido Kant a la actual idea de educación permanente cuando afirma que la educación debe concernir al hombre entero durante toda su vida. La educación así concebida será la primera de todas las artes y tendrá por finalidad la acción continua sobre el hombre total a fin de capacitarle para que sea lo más apto posible al servicio de la humanidad. En una de sus obras, Kant prevé un sistema de educación desde el nacimiento hasta los 21 años. Está destinado en principio a los proletarios. Kant, entre otras cosas, dice, Las otras clases

pueden adquirir la educación que deseen, puesto que la educación es libre. Para Kant, la educación del proletariado es la educación modelo. Su plan de educación es expuesto en el sistema de política positiva y en el catecismo positivista. Por otra parte, en su Tratado de la Educación Universal, que constituye el segundo volumen de su sistema de moral positivo, Kant va desde la primera infancia a la muerte y jalona las etapas de la vida por la serie de sacramentos instituidos por la religión de la humanidad. La religión, en Kant, tendría la función de apoyar a los espíritus para mayor eficiencia de la moral. Sería una religión específica, la única religión posible, a su juicio, después del monoteísmo. El principio básico de esta fe aparece resumido en su texto, en sus palabras. El amor por principio, el orden por principio,

por base el progreso como fin. El poder espiritual y la educación. En Comte el poder espiritual tiene por destino propio el gobierno de la opinión, es decir, el establecimiento y el mantenimiento de los principios que deben presidir los diversos aspectos sociales. A este respecto, dice Comte, no existe ningún hecho social en el que el poder espiritual no ejerza una cierta influencia cuando está bien organizado, es decir, en armonía exacta con el estado de civilización correspondiente. Su atribución principal es, en este sentido, la dirección suprema de la educación, sea en general, sea en especial. Pero, continúa diciendo Comte, sobre todo de la primera, entendiendo la palabra educación, como el sistema entero de ideas y de hábitos necesarios para preparar al individuo.

para el orden social en el que debe vivir y para adaptar dentro de lo posible cada uno de ellos a su destino particular. Es en esta gran función social en la que la acción del poder espiritual aparece más netamente. En una palabra, Comte opina que es en el campo educativo donde la acción del poder espiritual es más nítida y tangible, tanto en su acción preventiva o represiva como en su acción directriz. Necesidad de una propagación universal de los principales conocimientos positivos. Hasta aquí hemos visto cómo los objetivos pedagógicos contianos podrían ser cubiertos mediante la educación de todos en la libertad y la importancia decisiva que posee el poder espiritual en la educación. Todo esto en función de su teoría filosófica y sociológica.

Veamos ahora otro de los postulados Comteanos que apunta también hacia la transformación de la sociedad y hacia la formación universal a través del conocimiento positivo, la propagación universal de los principales conocimientos positivos. A este respecto dice Comte. Los principales estudios científicos que constituyen la base indispensable de su gran elaboración filosófica. La idea contiene de propagar universalmente los principios positivos.

realizaría reduciendo las ciencias fundamentales a sus nociones esenciales en función de sus aplicaciones concretas. Así, la gente podría darse cuenta de que los estudios positivos no están únicamente destinados a una minoría, no están reservados para los sabios, sino que ellos existen especialmente para el público. Según Comte, este gran resultado no podrá ser obtenido si esta enseñanza continúa siendo destinada solo a una clase determinada. Pero, ¿cómo conseguir vencer las resistencias que encontrará esta propagación universal de conocimientos? Comte opina que la única manera de lograrlo será mediante el desarrollo del carácter elemental de la universalidad social. Cuando los estudios positivos no están únicamente destinados a una minoría, cuando los hombres se respeten entre sí, cuando el altruismo prive sobre el egoísmo, se hará posible una tal propagación universal.

de conocimientos positivos. Más, ¿cuál será el orden a seguir por la educación positiva? ¿Acaso la educación positiva tendrá un desarrollo paralelo a la de la educación tradicional? Para Kant, la marcha de toda educación positiva debe seguir el orden enciclopédico. Recordemos que en la ley de los tres estados de Kant, la edad teológica corresponde a la infancia de la humanidad, la edad metafísica a la adolescencia y la edad positiva a la madurez. Pues bien, esta evolución se observa no solo en la historia de la humanidad, sino también en la de cada una de las ciencias e incluso en los individuos. Pero nos encontramos que las tres filosofías posibles, la teológica, la metafísica y la positiva, siguen coexistiendo y provocando una situación incompatible con una organización social efectiva. No obstante, opinamos que la educación positiva

Kant que el triunfo de la filosofía positiva, la única que puede resolver la crisis y dar principio a una organización social unificada, presupone la enciclopedia de la ciencia, en la que se haya determinada la tarea de cada una de ellas y la jerarquía completa de todas las ciencias. En esta enciclopedia de las ciencias kantianas, las ciencias aparecen ordenadas conforme a una escala decreciente de sencillez y generalidad que, por otra parte, es también el orden histórico merced al cual han entrado en el estado positivo.